

siderado como producto objetivo lleva el sello de esta operacion subjetiva, así tambien sucede con el sistema de ideas que concierne á la naturaleza de las cosas que el espíritu elabora poco á poco. La teoría del *Cosmos* que empieza por una nocion mal concebida de una fuerza ejercida por los espíritus de los muertos y que tiende á la accion ordenada de un poder desconocido universal, es un ejemplo más de que las transformaciones ascendentes se conforman todas á la ley de la evolucion. De hecho la hipótesis de la evolucion absorbe las hipótesis antagónicas que le han precedido y se fortifica asimilándose los elementos.

#### EXTENSION DE LA SOCIOLOGÍA

Indudablemente habrá personas, difíciles en materia de orden lógico, que habrán pensado que los capítulos precedentes comprenden, con los datos de la sociología, las materias que forman parte de la sociología misma. Reconocemos que esta objecion es justificable, pero contestamos que no pueden nunca formularse los datos de una ciencia antes de haber adquirido de ella cierto conocimiento, y que no se podría proceder al análisis que descubre los datos sin hacer alusion al conjunto de fenómenos que se le comete. Por ejemplo, en biología, la interpretacion de las funciones implica el conocimiento de los diferentes actos físicos y químicos que en todo organismo se realizan. Sin embargo, no se pueden comprender estas acciones y estas reacciones químicas hasta que se conocen las relaciones de estructura y solidaridad que unen las funciones; y además, no se las puede describir sin aludir á las acciones vitales que ellas interpretan. Parecidamente en sociología, es imposible explicar el origen y desarrollo de las ideas y de los sentimientos que son los factores principales de la evolucion social sin aludir directa ó implícitamente á las fases de esta evolucion.

Se verá que es necesario empezar por esta exposicion de datos y sobre todo por la última parte de ellos, cuando habremos reunido, generalizado y formulado los resultados.

Despues de haber reconocido que los fenómenos de evolucion social están en parte determinados por las acciones externas á las cuales el agregado social está expuesto, y en parte por la naturaleza de sus unidades, despues de haber

observado que estas dos series de factores se modifican progresivamente á medida que la sociedad evoluciona, hemos echado una ojeada sobre estas dos series de factores en sus formas primitivas.

Hemos bosquejado las condiciones inorgánicas y orgánicas en las diferentes partes de la superficie del globo; hemos hecho observar los efectos del frio y del calor, de la humedad y la sequía, de la conformacion exterior del sol, de su composicion, de los minerales, de las floras y de las formas. Tras haber visto como la evolucion social depende en sus principios enteramente de un concurso de circunstancias favorables y que en el momento mismo en que con el progreso, la evolucion social se hace más y más independiente de las circunstancias, ellas no son factores ménos importantes; hemos anunciado que, tratando de los principios de evolucion comunes á todas las sociedades, desdeñaríamos los factores externos especiales que determinan algunos de sus especiales caracteres.

Seguidamente hemos llevado nuestra atencion á los factores internos que nos ofrecen las sociedades primitivas; hemos explicado el *hombre primitivo físico*, demostrando que por su estatura, su estructura, su fuerza y tambien por su insensibilidad y su falta de actividad, no era á propósito para superar las dificultades que erizaban el camino del progreso. El exámen del *hombre primitivo emocional* nos ha permitido ver que su imprevision y su naturaleza abierta, mal contenidas por sus cualidades sociales y sus sentimientos altruistas, le hacian impropio para la cooperacion. En fin, en el capítulo sobre el *hombre primitivo intelectual* hemos visto que si su espíritu se adapta á sus deseos primitivos por la vivacidad y la actividad de sus percepciones, le faltan las facultades para progresar en la ciencia.

Despues de haber reconocido que estos caracteres son los rasgos generales de la unidad social primitiva, hemos visto que faltaba observar ciertos rasgos más especiales implicados por sus ideas y los sentimientos que las acompañan. Esto nos ha conducido á buscar el génesis de las creencias respecto á su propia naturaleza y á la de las cosas circunstantes, objeto que hemos reasumido en el último capítulo. Veamos ahora la conclusion general á la que hemos llegado. De una parte la conducta del hombre primitivo se determina por los sentimientos con los cuales mira á los hombres que le rodean; de otra parte se determina por los sentimientos con los cuales considera á los hombres que ya no son. De estos dos grupos de hechos resultan dos grupos extremadamente importantes de factores sociales. El miedo á los vivos es el punto de partida del gobierno político; el miedo á los muertos es el punto de partida del gobierno religioso.

Recordemos el gran papel que el culto de los antepasados ha desempeñado en la reglamentación de la vida en el pueblo que, en el valle del Nilo, llegó el primero á un alto grado de civilización; que los antiguos Peruanos estaban sometidos á un sistema social rígido basado sobre un culto de antepasados tan complicado que habria podido decirse que los vivos eran esclavos de los muertos; que también en China ha habido y aun hay un culto análogo, frente de análogas prescripciones, y reconoceremos que el miedo á los muertos es un factor social que de primer momento no le cede ni le importa al miedo á los vivos.

Esta es la razón que nos da á comprender la necesidad de empezar por explicar el origen y desenvolvimiento del carácter de las unidades sociales, gracias á la que, la coordinación de sus actos se hace posible.

La ciencia de la sociología parte de las unidades sociales sometidas á las condiciones que ya hemos visto; constituidas física, emocional é intelectualmente, y en posesión de ciertas ideas adquiridas con tiempo y de los sentimientos correspondientes, y tiene la misión de explicarnos todos los fenómenos que de sus acciones combinadas resultan.

Las más simples de estas acciones combinadas son las que producen las generaciones sucesivas de unidades: las educan, y las hacen propias para la cooperación. Nosotros hallamos en primer lugar el desarrollo de la familia. Debemos examinar el modo en que se halla influida respectivamente la educación del vástago, por la promiscuidad, la poliandria, la poligamia y la monogamia, así como también la influencia de los matrimonios exogamos y endogamos. Habremos de considerar estas condiciones, primero dentro de la influencia que ejercen sobre la conservación del número y de la calidad de la especie, en seguida dentro de la que ellas ejercen sobre la vida doméstica de los adultos. Además, después de haber observado como las diversas formas de relaciones sexuales modifican la vida de familia, habremos de ver cómo modifican la vida pública sobre la cual ejercen y de la que sufren la reacción. Seguidamente, después de las relaciones sexuales, será necesario tratar de igual manera las de los padres con los hijos.

La sociología habrá luego de describir y explicar el nacimiento y desarrollo de la organización política que regula directamente los asuntos humanos, es decir, que combina los actos de los individuos en atención al ataque ó á la defensa de la tribu ó de la nación que les impone límites en las acciones que recíprocamente les interesan y también en aquellos que solo á ellos mismos inte-

resan. Esta ciencia ha de seguir las relaciones de este aparato de coordinación y de crítica con la superficie sobre la cual se extiende, con la cifra y distribución de la población, con los medios de comunicación. Ha de mostrar las diferencias de forma que esta causa ofrece en los diferentes tipos sociales, el estado nómada, el sedentario, el militar, el industrial. Ha de describir las relaciones variables de este aparato regulador improductivo con los aparatos que producen y hacen posible la vida social. Ha de exponer también las relaciones que subsisten entre las instituciones sobre las cuales descansa el gobierno civil y las demás instituciones gubernamentales que se desarrollan al mismo tiempo, las instituciones sociales y las del ceremonial, y ha de mostrar también la influencia recíproca de estas instituciones. Después, es necesario que tenga en cuenta las modificaciones que los frenos políticos persistentes provocan siempre en el carácter de las unidades sociales, como también aquellas que las reacciones de los caracteres modificados de las unidades operan sobre la organización política.

La sociología ha de describir igualmente los aparatos y las funciones eclesiásticas. Es necesario empezar por los aparatos y funciones eclesiásticas que se hallan unidos á los aparatos y á las funciones políticas ó que apenas se distinguen de ellas, y luego indicar cómo se separan de las mismas desarrollándose. Es necesario poner á la vista los hechos que muestran cómo el papel de las fuerzas eclesiásticas en las acciones políticas se hace gradualmente menor; cómo, por reciprocidad, las fuerzas políticas desempeñan un papel decreciente en las acciones eclesiásticas. También es necesario ocuparse en demostrar cómo la organización interna del sacerdocio diferenciándose é integrándose á medida que la sociedad crece, conserva un tipo relacionado con las organizaciones existentes, políticas ó de otra clase, y cómo los cambios de estructura que le afectan corresponden á los cambios de estructura de estas otras organizaciones. Además, falta demostrar cómo el sistema de reglas que forma la ley civil y el que la organización eclesiástica impone, se separan uno de otro progresivamente, y es necesario seguir en este segundo sistema de reglas la separación que se opera, entre los que se convierten en un código de ceremonial religioso, y las que se convierten en código de preceptos éticos. En fin, la sociología debe observar cómo la fuerza eclesiástica en su estructura, en sus funciones, sus leyes, su fé y su moral, está en relación con la naturaleza mental de los ciudadanos, y cómo las acciones y reacciones de esta fuerza y de esta naturaleza mental las modifican mutuamente.

La sociología habrá de ocuparse luego después del sistema de frenos simul-